

# ¿Arte Coach o Hazte Coach?

por Teresa Arranz y Gustavo Bertolotto Vallés

*El artesano fragua a fuego lento, poco a poco,  
la fruta madura en silencio, como el buen vino viejo...*

Citando a Loquillo, poeta urbano donde los haya, nuestra vida corre veloz como un Cadillac sin frenos. Por ello lo "express" está de moda: café express, viajes express y como no, parece que también la formación express ha entrado fuerte en el mercado. Nuestra centralita está repleta de solicitudes tipo: *"Si, mire, necesito un curso lo más corto posible para poder comenzar a Ser Coach Express cuanto antes. De hecho, si pudiera ser por telepatía estaría mucho mejor, o si lo imparten tipo película "Matrix" y me pueden implantar un chip subcutáneo con toda la información pago lo que sea..."*

Llegados a este punto (algo exagerado en la parodia pero no del todo irreal) creemos que es el momento de reivindicar **el arte de cualquier oficio fraguado con mimo en el tiempo**, el sabor insustituible de las cosas amasadas a fuego lento y con amor, la sabiduría que habita en los tiempos de digestión en silencio, los frutos que anidan en semillas aguardando a oscuras su tiempo de inevitable maduración...



Empieza el otoño y empiezan los cursos. Es una alegría que haya tantas posibilidades y tanta calidad. Sin embargo, puede ser importante enraizarnos un poco y reflexionar, por un instante, **Cómo y desde dónde elegimos y comenzamos.**



Comenzar cualquier formación con las miras puestas en su pronta finalización y en la obtención de inmediatos resultados *lo-más-perfectos-y-eficaces-posibles-ya*, es a nuestro juicio, una habitual deformación actual y una seria limitación en los resultados a largo plazo. No creemos que esta dirección genere Arte. Tampoco creemos que en principio la desee nadie, simplemente se da; estamos tan enfocados en los resultados inmediatos y en acumular información que podemos alejarnos de disfrutar del proceso y de crecer viviéndolo. Puede incluso que una vez comenzado un curso anual, ya estemos enfocando la atención en donde podremos ir el año que viene a hacer "más".



Instituto Potencial Humano

El Coaching está de moda. ¿Una gran oportunidad? Sí: técnicas muy útiles y muy afinadas están a disposición de todos. ¿Una gran trampa? Puede que también: conocer herramientas para favorecer el cambio no significa que inmediatamente podamos manejar todos los misterios de la existencia con soltura y consistencia.

Esto es muy obvio, sin embargo, en un mundo en el que podemos tener a la vez 5 ventanas del ordenador abiertas mientras que charlamos al móvil y chateamos por mail, se evapora fácilmente el valor de la **Paz-ciencia** y el deseo de fraguar, mes a mes, los conocimientos en un **camino progresivo de tomas de conciencia**.

¿Qué es el Coaching? Es un proceso personalizado y confidencial en el que el/la Coach, gracias a un valioso conjunto de herramientas —y, *en nuestra opinión*, **a un continuado y profundo trabajo de desarrollo personal**— guía al cliente a recordar su dirección fundamental en la vida, sus objetivos, a superar barreras y limitaciones... Es un apasionante espacio de exploración en el que gracias a la brújula experta del Coach se encuentran nuevas sendas, y se consigue generar un puente de conexión entre donde está ahora una persona y donde realmente desea estar.

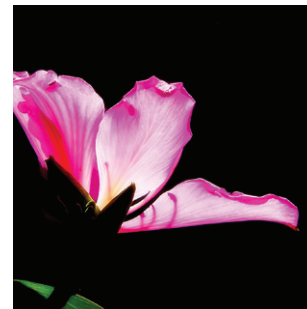
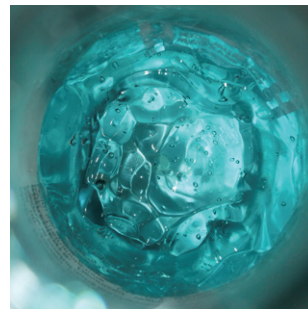
La capacidad de generar un Encuentro esencial que posibilite la transformación del cliente depende en gran parte del nivel de silencio interior, centramiento, presencia y coherencia del Coach.



El Coaching para nosotros es un Arte cuya semilla se planta en un curso inicial y va germinando poco a poco. **El arte, como la poesía, o una caricia, puede llegar a ser depauperado por un exceso de exigente eficiencia.** Procuremos disfrutar sin prisa el aprendizaje de cada día y enfocarnos algo más en lo que hemos conseguido y no tanto en los que nos falta. Utilicemos las técnicas no únicamente hacia fuera —para aplicar a los demás— si no como una vía de profundo trabajo personal —hacia dentro— con muchiiiísima humildad. No podremos expandir la paz hasta que no encontremos paz en nuestro propio corazón.

Hemos aplicado esta realidad al Coaching, pero se puede aplicar a cualquier área de crecimiento personal, ya que aquí no se está profundizando tanto sobre el QUÉ sino sobre el **CÓMO y DESDE DÓNDE aprendes: si con ello te formas o te deformas**. La respuesta es íntima y personal, requiere un poco de quietud y silencio.

No hay nada como ver a un experto ejercer su arte. Cuando ves a las gimnastas haciendo movimientos tan hermosos y estéticos parece hasta fácil. El fundamento de esa “aparente facilidad” reside en la cantidad de horas de entrenamiento que hay detrás. A veces, un Coach experimentado, con tres preguntas o encuadres aparentemente tontos y sencillotes, llega a conseguir cambios verdaderamente rotundos y duraderos. Esos movimientos hermosos son un arte, son un licor sublime destilado durante largo tiempo de experiencia, desde el cariño, sin apremio, a fuego lento. Nadie puede implantarte el sabor de un Coach Gran Reserva pues la barrica eres tú. Disfruta trabajando en el silencio de tu bodega y déjate un poco de tiempo para disfrutar como, lentamente, paso a paso, tu incompetencia consciente inicial —que Dios quiera que la tengas si comienzas— pasa a ser competencia inconsciente y ya es un arte que te recorre las venas.



*“Mira al mundo en un grano de arena...  
mira el cielo en un campo florido,  
guarda el infinito en la palma de tu mano,  
y la eternidad en un instante de tu vida”*

William Blake

**Teresa Arranz y Gustavo Bertolotto.**  
Directores del Instituto Potencial Humano.

Si quieres leer una **entrevista a Gustavo Bertolotto** publicada en la Revista Namaste, haz clic [aquí](#).